



GRACIOSA SATIRA DE LAS FALTAS DE LAS SEÑORAS MUGERES QUE QUIEREN CASARSE.



PRIMERA PARTE.

Las faltas de las mugeres,
señores, quiero cantar,
para referirlas todas
mucho habré de trabajar.
Pues es imposible,
teniendo ellas tantas,
que en toda mi vida
consiga cantarlas;
mas tendré paciencia,
y con gracia y arte
cantaré si puedo
la décima parte.
Todas presumen de hermosas,
piensan tienen arte y sal,
y algunas son mas horribles,
que un gran pecado mortal.
Se peinan, se visten,
se asean con gracia,

y si son pelonas
se tapan la calva;
y no falta niña
que tira á mulata,
mas con cuatro polvos
se cubren la falta.

Las mas de ellas son golosas,
amigas de merendonas,
y disipan los caudales
en cochipandas y hartonas.
Dicen á la amiga
con mucha alegría,
vámonos un rato
á alguna hostería.
Comen buenas magras,
comen buenos peces,
y paga algun tonto
muchísimas veces.



Infeliz el que encontráre
la muger hipocritona,
le hará ver que va á la iglesia,
y tal vez se va de broma.
Toma la mantilla
y un grande rosario,
y dice al marido,
voy al novenario.
El pobre marido
dice con anhelo:
mi muger, si muere,
de la cama al cielo.

Otras, si dan por soberbias,
nadie las puede aguantar,
pues riñen por cuanto encuentran,
sin poderlo remediar.
Riñen la criada,
riñen al criado,
riñen á la hermana,
riñen al cuñado,
riñen al marido;
y si se interesa,
le tira algun plato
y le abre la cabeza.

Hablemos de las celosas,
que estas, sin ponderacion,
mejor seria un presidio,
que aguantar su condicion.
Si el marido rie,
si mira á la esquina,
tiene miserere,
y tal vez disciplina.
Si habla con otra,
qué gran desconsuelo!
tres meses lo menos
dormirá en el suelo.

Hablemos tambien de aquellas
amigas de cortejar,
que al marido que les cae,
ya tiene que tolerar.
Quieren que su casa
frecuente un chulito,
que sea buen mozo,
ó un oficialito.
El marido sufre,
y si les dá pena,
lo envian á Ceuta
con una cadena.

Hablan ellas sin cesar,
aunque sea una semana,
y sus lenguas cortan mas
que una espada toledana.
Si oís tres ó cuatro
en fraternidad,
ya sabreis las faltas
de la vecindad.
Sabreis el que es malo,
sabreis el que es bueno;
pues ellas no callan,
ni propio ni ageno.

Dios te libre, Pepe amado,
de la muger que es cochina,
te fastidiará en la cama,
en la mesa y la cocina.
Huelen de una legua
mas que un muladar,
y en llegando á Agosto,
quién ha de aguantar?
Basta de mugeres,
que todas son locas;
estas son sus faltas,
que no son tan pocas.

SEGUNDA PARTE.

*Que necio es el hombre
Que quiere casarse!
El propio se compra
El dogal para ahorcarse.*

R. 22.259

Cuando galantea
ya empiezan sus males,
la novia escudriña
quien fueron sus padres;
si son gente honrada
ó de buenas partes;
cuanto jornal gana,
si juega á los naipes,
si va por tabernas,
si el genio es afable,
y si no, le dice
con mucho donaire:
aunque usted perdone,
no quiero casarme.
Qué necio, &c.

Ya le dan entrada
para agasjarle,
con palabras dulces
le tiran el guante;
regala á su novia
en cuanto á su alcance;
ella le acaricia;
ah pícaro infame!
cual segunda Eva
tratas de engañarle,
¿y no haya justicia
para estas maldades?
Qué necio, &c.

Ya va con su novia
el pobre ignorante,
pensando que lleva
al lado algun ángel;
y toda su casta
no vale un adarme:
como corderito
detrás de la madre,
ya donde ella gusta
á sin replicarle:
como un estandarte,
sabes para qué?
solo porque gastes.
Qué necio, etc.

Vamos á la dote,
ó en otro romance,
las cartas que llaman,
aquí si que hay fraude!
cuatrocientos pesos
justos y cabales
te harán con dos randas,
basquiñas, collares,
servilletas, solfas
y otros disparates,
que todo no vale
ni aun cinco reales;
y despues dotarla,
esto si que es naipel!
Y qué haya borrico
que quiera casarse!

Qué necio, &c.

Pues si ella es celosa,
Dios que me la ampare;
ya puedes decir
que corra y no pare:
ya no puedes ir
á ninguna parte,
ni tampoco hablar
con su propia madre,
ni gastar un chiste
en ninguna parte,
que te pesará
si ella lo sabe.

Qué necio, &c.

Ya te has desposado,
requiescant in pace,
te cargas á cuestras,
pobre miserable!
una friolera,
muger, y esto baste;
mas vale cargaras
con un elefante:
á la primer noche,
ya empieza el desastre;
comienza el vapor,
flato, mal de madre;
si quieres que cure

hazle el chocolate;
y si ella conoce
que eres algo fácil,
por no trabajar
hará disparates.

Qué necio , &c.

Pasan tres ó cuatro
meses no cabales;
ya empieza á escupir,
Jesus y qué lance!
anda por la casa
haciendo visages;
no quiere comer,
no mas acostarse;
trabajar la enfada;
viene la comadre,
la manda sangrar;
y al último sale
que está embarazada,
este si que es lance!
en esto semeja
á su propia madre.

Qué necio , &c.

Ahora comienza
la tragedia grande,
de hacerle pañales
al recién infante,
y que brille el lujo
por plazas y calles;
llegada es la hora
del parto admirable;
si es á media noche,
qué golpe tan grande!
todo es confusion:
van por la comadre,

que es alhaja fina
de precio admirable;
no seas escaso
en aqueste lance,
que ella lo que quiere
es buen chocolate.

Qué necio , &c.

El mundo ha mudado,
no es lo que antes,
siendo el matrimonio
Sacramento grande:
está relajado,
caso abominable!
no hay en los casados
voluntad constante:
la fe es violada,
todo son desastres:
discordias , divorcios,
deshonestidades,
adulterios , pleitos
y muchos pesares;
y de qué resulta?
de los malos padres,
que casan sus hijos
sin mirar edades;
sin mirar los tiempos,
ni calamidades;
y Dios enojado
de nuestras maldades,
á tajo parejo
envia desastres.
Y pues no hay remedio
para tantos males
como al dia pasan,
que corra la embrolla,
y engañe el que engañe.

FIN.

VALENCIA.

*Imprenta de Laborda , calle de la Bolseria , número 18 , donde se
hallará con otros diferentes títulos.*